

## Aforismos sobre mediación :-) Por Amador Fernández-Savater

La mediación cultural nombra un trabajo y la actividad de unos trabajadores. Pero, ¿no podríamos decir que Medialab entero es un espacio de mediación (también la web y el mobiliario, etc.)? “Mediación somos todos” :-)

¿Cómo se justifica el trabajo de mediación en Medialab? ¿Tiene que ver con la transformación del arte contemporáneo (cuya interpretación por parte del espectador ha de ser “asistida”)? ¿Tiene que ver con la fractura del lazo social (que se trata de recuperar y restituir)? ¿Tiene que ver con otro tipo de apuesta sobre el saber y la sociedad en Medialab?

Hoy, en el capitalismo conexionista, todo pasa por hacer redes y vínculos. ¿Qué las distingue de las redes y las conexiones que se tejen en Medialab? Quizá el punto de divergencia esté en la dimensión ética: en la ética del mercado el criterio que se utiliza para evaluar las conexiones es la maximización de la ganancia, mientras que en Medialab sería... Ese “lo que sea” es vital porque es el criterio y elemento de orientación para tejer redes o facilitar encuentros: cuáles sí, cuáles no.

Siguiendo con lo anterior, Juan dice que lo importante de la mediación es la filosofía subyacente, no las técnicas ni la casuística. ¿Cuál es en Medialab esa “filosofía subyacente”?

Crisis de las instituciones: ya no son el foco hegemónico de sentido que fueron. La creatividad social las rodea y las desborda. No poderte pensar sin el afuera: eso es lo que indica la noción de “incompletitud”.

El vínculo de la mediación no es de asistencialismo ni tiene que ver con cuotas identitarias (niños, “desfavorecidos”, etc.), sino que es un vínculo productivo y de igual a igual.

En condiciones estatales el *sentido* viene ya dado. El Estado era un centro articulador de sentido, propone una misma lengua para todos. ¿Y en condiciones de dispersión? Entonces lo que hay es *babelización*. En la crisis del Estado se da un retorno a los dialectos: la babelización es por un lado multiplicidad y por otro autorreferencialidad de los lenguajes y los sentidos (artistas, científicos, activistas, etc. cada cual por su lado). Si crear sentido pasa por la conexión y el encuentro, ¿cómo producir sentido en la babelización? ¿Cómo hacer de ella una potencia y no un obstáculo? ¿Cómo se conjugan los dialectos y una lengua común? El trabajo de mediación, ¿no sería el de quien maneja diferentes dialectos, el de quien traduce y contratraduce para armar una lengua común?

Traducción y contratraducción: “El animal humano aprende observando y comparando una cosa con otra, un signo con un hecho, un signo con otro signo (...) El aprendizaje es un trabajo poético de traducción, observar, decir lo que se ve, verificarlo. Como se aprende la lengua natural. Poner las experiencias en palabras, traducir las propias aventuras intelectuales para otros y contra-traducir las traducciones que otros le presentan” (J. Rancière).

Tres funciones básicas del mediador:

- recibir (escucha, atención, cuidado del espacio, transmisión, acogida...)
- conectar (personas con personas, personas con proyectos, proyectos con proyectos)
- activar (dinamización, investigación, animación, etc.)

Tres tipos de problemas:

- El problema de los refractarios a la participación: bartlebys (niños), invisibles (limpieza), indiferentes (los mendigos).
- El problema de la temporalidad del trabajo de mediador.
- La división (perceptiva) entre tareas creativas y *otras*. ¿No son esas otras (tareas materiales, etc.) también creativas a su modo?

Mediación vs intermediación: la mediación no sería sólo una puesta en contacto, un puente entre dos realidades diferentes (espacio pasivo), sino un estímulo activo, un plus. Pensar el “entre” de la mediación.

El mediador no es una receta, ni un depósito de saberes, sino una operación que ha de hacerse y reinventarse una y otra vez.

“No sólo conectar lo que existe, sino hacer conexiones que produzcan nuevas existencias”.

Pensamiento de la línea de puntos: el enlace que une a “a” con “b” no tiene nada que ver con el que une a “b” con “c”. Si bien la mayoría ya está pensando, hoy por hoy, que cada nodo (o sea, cada punto de

militancia en la red) es el resultado de una invención singular en las propias condiciones en las cuales este punto se encuentra, no está demasiado instalada la idea de que todo enlace entre singularidades es también un trabajo de invención de una singularidad. Un enlace es una invención singular y, así como un nodo no equivale a otro nodo, un enlace no equivale a otro.

“La ciudad ha perdido todo poder de autoconvocatoria. Sus acontecimientos colectivos están vaciados de nosotros. Sólo nos movemos si alguien nos llama, si hay una actividad programada, si se nos ofrece un espacio para un determinado fin. ¿Quién habla hoy con un vecino si el administrador de la finca no ha convocado formalmente una reunión? ¿Quién determina, junto con otros, el uso de un determinado espacio, el ritmo de una calle o la capacidad de lucha de un barrio? Las instituciones lo saben y proponen la mediación. “La ciudad mediadora”: es el nombre de un nuevo plan social de la ciudad de Barcelona. Autoconvocarnos es desalojar a los mediadores, expulsarlos de los silencios que nos separan y que pretenden monopolizar. Autoconvocarnos es aprender a ver el mundo que hay entre nosotros. Apropiamos del entre. Convertir el silencio en bisagra. Convertir la nada que hay entre nosotros en potencia de transformación” (Marina Garcés)